

ra, y buelue a mirar el olvido con que viues de lo eterno. *Respice*, repara que caminas mas que bolando al peligroso momento de la muerte. *Respice*, considera bien el severísimo juyzio que te espera. *Respice*, atiende cuydadoso à la eternidad adonde caminas. *Respice*, mira, y remira, como quisieras entonces aver vivido. *Respice*, medita quanto daràs entonces por el tiempo que desprecias ora. Al arma pues: al arma contra las culpas afectos desordenados, y ocasiones; que para esto levanta oy el Estándarte Real el Sacerdote: *Securè pugnate: Ecce vexillum nostrum*. Y pues yà han caido los muros de la Jerico profana, à los Eccos de las Apostolicas tubas de este Jubileo grande. *Maledictus vir* (Atencion, Catholicos: que habla Josue, Jesus, desde aquel Altar) *maledictus vir coram Domino, qui suscita-*

Josue 6.
Abulens. lib.
1. 73.
Eucher. lib. 4.
in Reg. 6. 1.
Gloss. in 1.
Reg. 16.

verit, & adificaverit civitatem Jerico. Maldito será de Dios el que se atreviere à reedificar los muros de Jerico: el que con su profanidad, con su mal exemplo, y escandalo, se atreviere à reedificar la disolucion, que Jesus, con su Compania, ha destruido: *Maledictus vir coram Domino*. A quien ha de alcanzar esta maldicion? A ninguno, Dios, y Señor Nuestro: a ninguno; que postrados te confesamos, y te adoramos rendidos, como à nuestro Divino Capitan: humildes ofrecemos no seguir otros que tus Estándartes: no mas culpas: no mas ocasiones de ofenderte; y nos pesa, Jetus mio, nos pesa de aver seguido ciegos las vanderas del demonio. Sea, Señor, sobre nosotros tu bendicion, tu gracia, para que merezcamos ir à glorificarte en la eterna gloria: *Quam mihi, &c.*



S E R M O N

VIGESSIMO,

Y SEGUNDO DEL SANTÍSSIMO SACRAMENTO DEL Altar, Domingo de Carnestolendas, en San Gil de Granada, à 13. de Febrero de 1684. años, en ocasion de grandes inundaciones de aguas.

Cæcus quidam sedebat secus viam mendicans. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 18.

S A L U T A C I O N.

1 **E**stra concurrencia de circunstancias la de este dia, en que la muy illustre Esclavitud del Santísimo Sacramento de esta Parroquia insigne celebra, con estas devotas, y festivas demostraciones, à su Señor, y dueño Soberano! Ya vemos, Fieles, que todo el año, todos los meses repite su fervorosa devocion esta celebridad; pero que oy venga à ser en el dia mismo que combidava el mundo à sus amadores ciegos para la profana mesa de sus perniciosas delicias! Que sea oy, dia de Carnestolendas, quando expone en aquel Altar la Mesa Soberana de este Sacramento inefable! Y que sean este año las Carnestolendas à los treze de Febrero! Acaso pudiera parecer esta concurrencia, sino hallara en el sagrado libro de Ester un mysterioso dibujo de estas circunstancias.

2 Hallavanse esclavos de Assuero, Rey de los Persas, los Israelitas, desde el tiempo de Jechonias, que fue captivo de Nabuchodoposor, quando el soberbio, ambicioso, y tyrano Aman, desleolo de acabar con la nacion de Israel, hizo publicar vn edicto

4. Reg. 14.

tau

tan inhumanamente sangriento, que sin mas delito que su aprehension, mandava dar la muerte à todos los Israelitas, señalando para la execucion desta crueldad el dia treze del mes vltimo, que se llamava Adar, y corresponde (como observò el Abulense) à nuestro Febrero, por empezar ellos el año en el mes de Marco; y esto desde vn combate, advierte el Sagrado Texto: *Rege, & Aman celebrante convivium*. Esther entonces lastimada de saber tan funesto edicto contra los suyos, y deseosa de librarlos de la muerte que les amenazava: Viendose elevada hasta el trono de esposa del Rey Assuero, dispuso otro magestuoso combate, y en el pidió al Rey la libertad, y vida de los de su nacion, y la justísima muerte del tyrano Aman. Lo consiguió? Si; fue puesto Aman en vna horea, y salió decreto revocatorio, à favor de los Israelitas, y contra los que perturbaban su quietud; y esto para el dia mismo treze de Febrero, en que esperaban los Israelitas su muerte: *Et constituta est una voluntas dies* (dize el Sagrado Texto) *idest tertiadecima mensis duodecimi Adar.*

Abulen. in
Exod. 12.
Esther 3.

Esther 7.

Esther 8.

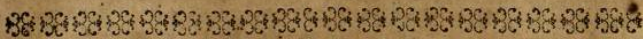
3 Esta es, Catholicos, la letra de la historia; pero quien no repara en ella, y admira lo singular de la Divina Providencia? Aqui se ven dos combites: vno para el triunfo de la soberbia de Aman, y la muerte de los Israelitas esclavos; y otro para la vida de los Israelitas verdaderos, y la muerte del soberbio Aman. Aqui ay vn dia diputado para destruir al Pueblo de Dios; y ai esse mismo dia convertido en la felicidad de esse pueblo. Aqui se halla el dia treze de Febrero preparado para la mayor alegría de los Idolatras, y la mayor tristeza del pueblo de Israel; y se halla esse mismo dia treze de Febrero convertido en la mayor alegría del pueblo de Israel, y la tristeza mayor de los Idolatras: *Duodecimi mensis decimatertia die* (dize el Texto Sagrado) *quando cunctis Judæis interfecto parabatur, versa vice Judæi superiores esse ceperunt, & se de adversarijs vindicare.*

Esther 9.

4 Ea, aveis observado esta rara providencia? Pues ved en ella vna propriísima imagen de lo que oy nos passa. No era oy el dia, en que el mundo, tyrano Aman, celebrava el combate profano de sus diversiones, para dar muerte à las almas de los Israelitas verdaderos, los Chriitianos? Digalo la memoria de las antiguas Carnestolendas: *Aman celebrante convivium*. Pues veale oy otro combate mejor de la Iglesia, Esposa del Divino Assuero, en aquel Altar, de donde sale la vida verdadera de los Chriitianos, y la muerte de la profanidad del tyrano mundo: *Convivium quod regina paraverat*. No era oy dia treze de Febrero, quando determinava el mundo tyrano destruir, con la diversion profana, à los esclavos; no de Nabuco, sino del mejor Assuero, Jesu Christo? Pues veale esse mismo dia treze de Febrero convertido en la mayor felicidad de estos dichosos esclavos. No era oy el dia preparado para la pernicioso alegría de los mundanos, y la mayor tristeza de los esclavos de Jesu Christo? Pues veale esse mismo dia convertido en la tristeza de los amadores del mundo, Idolatras ciegos de sus deleytes, y en la mayor alegría de los esclavos del Santísimo Sacramento, con la que celebran agradecidos à su Soberano Dueño: *Versa vice superiores esse ceperunt.*

5 O, cante, Fieles, nuestro coraçon canticos continuos de alabança à la Divina Providencia; por esta permuta que ha hecho de Carnestolendas en Semana Santa, de profanidad en devocion, y de ceguedad en desengaño! Celebra, celebra (Esclavitud devotísima) esta felicidad de tus esclavos, y de tu Reyna, y Madre la Iglesia. Aplauda el univervo los aciertos de tu devocion, mientras yo passo à considerar la misericordia, con que Jesu Christo Nuestro Señor, dió vista al Ciego del camino de Jerico, como lo refiere el Evangelio. Ayudeme, Catholicos, vuestra oracion à solicitar para el acierto la divina gracia, por medio de la intercesion poderosa de la mejor Esther, Maria Santísima Señora nuestra, diciendo como acostumbrais: AVE MARIA.

Cæcus



Cæcus quidam sedebat secus viam medicans. Ex Luc. cap. 18.

§. I.

TRES CEGUEDADES DEL PECA-
dor que viene à curar Jesu Christo N.
Señor en el Santísimo Sacra-
mento.

6 VN Ciego junto al camino de Jericó (S. R. Divina Magel-
tad) restituído à la perfección vista por Jesu Christo Nuestro Redemptor, es el argu-
mento del Evangelio Sagrado deste dia; y el mysterio encerrado en esta letra ha de ser el argumento del Sermon. Como dho vista al Ciego, Jesu Christo? *Stans autem Iesus*, parandose en el camino su Mageltad. Veis ai (dize San Gregorio) de la fuerte que recibio vista espiritual el linage de los hombres, à quien tenia ciego la culpa: *Stat Iesus, et lucem restituit*. Entró el Divino Verbo en el camino de los hombres, haziendose Hombre para dar vista al linage de los hombres. Pero aun hizo mas, dize, el Evangelista; que no solo entró en el camino, sino se detuvo en él: *Stans Iesus*; porque no solo se hizo hombre, sino que se detuvo con los hombres, quedando con ellos hasta el fin, en este Sacramento inefable: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi*. Y para qué se detuvo? *Stans Iesus in suis cæcum adducit ad se*. Para deserrar las tinieblas de la ceguedad del hombre: *Stat Iesus, et lucem restituit*. Venimos pues esta ceguedad, y como la temedia Jesu Christo en este soberano Sacramento: puesto que se quedó con nosotros para remediarla: *in hoc* (dixo San Ambrosio) *typus populi gentilis est, qui Sacramento Dominico recipit antist luminis et civitatem*.

7 Dio en el Baptismo Dios Nuestro Señor al Christiano ojos, y luz, para ver, y conocer su verdad; para conocer, y considerar su misericordia; y para considerar, y ponderar su justicia; todo à fin de que no tropezase, y cayesse en el camino de su eterna patria; sino que caminasse con el conocimiento, con la confianza, y con el temor, hasta verle eternamente en la Corte Celestial. Pero qué sucede? Empieza el hombre à andar, ó por dezir mejor, à caer; y pierde la alma los ojos, quedando ciega

para la verdad, sin vista para ver la misericordia, y sin ojos para conocer la justicia. Veis ai al ciego fuera del camino, sin seguir à Jesu Christo N. Señor: *Secus viam* porque (como dize Eusebio Emisleno) solo le sigue el que entiende la verdad que cree: *Ille sequuntur qui illuminati sunt: illi verò illuminati sunt qui in eum credunt, qui intelligunt veritatem*. Solo va por el camino el que confiando, y temiendo sigue los pasos de Jesu Christo, que son misericordia, y justicia: *Redi ad viam* (dize Emisleno) *sed ad quam viam? Ad illam, per quam transiit, & ambulat Iesus: viamque enim via Domini, misericordia, & veritas*. Veis las ceguedades? Pues ved à Jesús parado en el camino, para curarlas, y remediarias con este Soberano Sacramento: *Stat Iesus, et lucem restituit*. Individuemos.

§. II.

CEGUEDAD PRIMERA DE EL
Pecador, la ignorancia de lo que cree
en el Sacramento Santis-
simo.

3 LA ceguedad primera es la de la verdad, ignorando el Christiano los Mysterios de la Fè Catholica, que professa. O que cree estos mysterios! Ellos es estár junto al camino, dize San Gregorio: *Credendo in Redemptoris nostri mysterium, iuxta viam sedemus*; por esso no es estár en el camino de la virtud; sino estár ciego, y fuera del camino: *Secus viam*. Ya me explico. Recibio en el Baptismo el Christiano la vista que necesitava para este conocimiento; pero de la fuerte que para ver se requiere, no solo vista, sino luz (ya se ve que el que está en vn aposento obscuro, aunque tenga buena vista, por faltarle la luz no puede ver) así para el conocimiento Christiano de la verdad, no solo se requiere la vista de la Fè infusa en el Baptismo, sino salir con la diligencia à la luz de la noticia. Luego el que no sale à esta luz está como en aposento obscuro, con la buena vista que le dà la Fè, pero ciego con la ignorancia, y fuera del camino de la salvación?

Euseb. Emi-
len. in hoc
Evang.

Ibidem.

Pfal. 24.

Greg. hom. 8.
in Evang.

Simil.

Cæci

Emislen. vbi
suprà.
Ioann. 8.

Math. 23.

Hilar. Ca-
non. 27. in
Math.

Cæci sunt (dixo Eusebio Emisleno) qui-
cumque illam lucem non sequuntur, quæ ait,
ego sum lux mundi.

9 Aveis, Fieles, hecho reparo en
qué estubo la prudencia celebrada de las
virgenes prudentes, y la necesidad conde-
nada de las necias? No tenian vnas, y otras
sus lamparas prevenidas, y con luz, para
recibir al Espofo? Del Texto consta: *Accip-
ientes lampadas suas, exierunt obviam*. Y
estas lamparas encendidas no representan
la Fè, que se infundio a todos los Christia-
nos en el Bautismo? Es así, dize San Hila-
rio: *Animarum splendendum lumen est, quæ
Sacramento Baptismi splendentur*. Pues si
todas tienen esta Fè: en qué muestran las
vnas la prudencia, para ser admitidas à las
bodas, y las otras la necesidad, por la que
fueron excluydas de la Bienaventurança?
Vease con cuydado la sentencia que las
excluye. Llegaron, cerrada ya la puerta,
las necias à llamary les responde el Espofo
Jesu Christo con esta voz formidable:
Amen dico vobis, nescio vos. Os digo de ver-
dad, que no os conozco, no se quien sois.
No veis, Fieles, que no les dize, os reprob-
o, os condeno, os excluyo; sino, no os
conozco? *Nescio vos*. Qué es esto? Decla-
rar en la sentencia su culpa, y necesidad, de
su ignorancia. Oid como. Previnieron las
prudentes, no solo la luz de sus lamparas,
sino vasos con azeite, para conservar con
su viveza la luz; porque no solo se preveni-
eron de Fè, sino de noticia para conser-
var la Fè con viveza: *Acceperant oleum in
vasis suis*. Y las necias? Aunque tuvieron
en sus lamparas la luz de la Fè, descuyda-
ron (dize Origenes) de prevenir en los vas-
os de la memoria la noticia, para avivar
la luz, porque quando pudieron, y debie-
ron, no quisieron aprender: *Non sumpt-
erant oleum secum*. Origenes: *Quando debu-
erunt discere, neglexerunt discere aliquid
utile ex eis; à quibus discere debuerunt*.
Luego la prudencia de las prudentes estu-
vo en tener Fè, con la noticia de sus
Mysterios, y la necesidad de las necias estu-
vo en ignorar los Mysterios, aunque tenian
la Fè? Pues por esso dize el Divino
Juez en la sentencia: *Nescio vos*. No os
conozco, no se quien sois: no solo para mos-
trar que aunque las conoce, las ignora su
aprobacion; sino para que se entienda que
las ignora, en castigo de su culpable igno-
rancia, con la qual ninguno iera admitido
à las eternas bodas, en que solo se
admiten los prudentes, que saben lo que
creen hallandolos la muerte en la Divina
gracia.

10 Ea, Catholicos. Quantos son los
prudentes, que procuran tener la noticia
de lo que creen? Quantos mas son los im-
prudentes, y ciegos, que tienen esta culpa-
ble ignorancia? Preguntaremos à muchos
si creen el inefable Mysterio del Santis-
simo Sacramento del Altar? Todos, ya se ve,
responden que sí; pero passemos à pre-
guntar, si saben lo que creen? Sabes quien
está en la Hostia Consagrada? O valgame
Dios, y qué respuestas se oyen! Vno res-
ponde à bulto, que Dios. Otro dize: Nues-
tro Señor, sin saber mas. Y aun otros res-
ponden muchos de varios. Veis las Virge-
nes necias, sin prevencion de noticias? O
que riesgo tan grande para la vltima hora!
Allí, Fieles, se castiga el desprecio con des-
precio, y la ignorancia con la ignorancia,
no conociendo por fuyos el Divino Juez
à los que culpables no cuydaron de cono-
cerle: *Nescio vos*. Este es el ciego de igno-
rancia, fuera del camino de la vida eterna;
Secus viam.

§. III.

CURASE LA CEGUEDAD
de la ignorancia, con la noticia de lo
que ay que saber en este
Mysterio.

11 PERO ciego de ignorancia: quie-
res vista? Quieres entrar en cam-
mino de salvacion? Pues, *Respice*, mira,
atendiendo à lo que debes saber deste Myste-
rio. En aquella Hostia Consagrada está
Jesu Christo Señor Nuestro, Dios, y Hom-
bre, Real, y verdaderamente, su Cuerpo,
su Sangre, Alma, y Divinidad, debaxo de
aquellos accidentes, el mismo que está en
el Cielo de la dieltra de su Eterno Padre.
Por qué piensas que en los Cantares se
llamó este Señor, Flor del Campo, y Azu-
cena de los Valles? *Ego Flor Campi, &
Lilium convallium*. Pudieramos dezir, que
se compara à la candidèz de la Azucena,
porq la blancura de esta flor simboliza la
de este Soberano Sacramento; pues, como
dixo San Isidoro, se llama Lilio, por el co-
lor lacteo que la hermolesa: *Lilium lactei
floris herba, quasi lactea*. Pero en la leccion
de Cypriano Monge se descubre mayor
mysterio; porque lee: *Ego Flor saturitatis*,
que es Jesu Christo Señor Nuestro, Flor de
hartura, y satisfacion. No es comparacion
extraña? Que sea Flor, Azucena; por la
hermosura, la candidèz, y el resceco que

Isid. lib. 18.
etim. cap. 9.
Cypr. Monge.
in Cant. 2.

comunica al alma, está bien; pero Flor, y Azucena, que satisfacen? Quien jamás se satisfizo, comiendo flores? Si se llamara fruto de satisfacción, y hartura, esto sí, que los frutos se comen, y satisfacen; pero flor que causa satisfacción? Si, dize Hugo Cardenal: que es Jesu Christo Señor Nuestro, el que causa satisfacción como fruto, y como flor, en las almas: *Idem flos est, & fructus*; mas con esta diferencia, que de la suerte que la flor del Arbol corresponde à vn tiempo, y el fruto à otro: así este Señor satisfice a las almas como Flor, y como fruto, en distintos tiempos, y estados. Satisfice como fruto à las almas que gozan de su clara vida, y posesión en el citado de la gloria: y satisfice como Flor à las que aun están en estado de esperança en el tiempo de esta vida mortal; pero es el mismo Señor (dize Hugo) el fruto, y Flor, que si satisfice como fruto à los Bienaventurados que le gozan, satisfice como Flor à los mortales que le reciben, y esperan: *Christus Dominus* (escriuia el Cardenal) *Flos, & fructus idem est; sed flos expectantibus, fructus fruuentibus*. Veis, Fieles, que el mismo Jesu Christo, que está en el Cielo à la diestra de Dios Padre, está con nosotros en este Soberano Sacramento.

12 Demos otro passo, para ver mas, que ay mas que ver. Ya se sabe quien está en este Sacramento inefable. Buelvo à preguntar, como está? O quantos ciegos dirán que no lo saben! Pues, mira, ciegos: *Respice*. Allí está todo Jesu Christo, en toda la Hostia, y todo de la misma suerte en qualquiera parte la mas minima de la Hostia. El mismo Señor está en la Hostia pequeña, como está en la grande: y el mismo está en todas las Hostias Consecradas de todo el mundo, vno en todas, y todo en cada vna, sin que se divida, porque se dividan las Hostias: por estár con modo Sacramental, à modo de espíritu.

13 Se entenderá esta verdad, si examinamos porqué Jesu Christo Nuestro Señor se llama palabra, yà hablada, yà escrita, como leemos en David: *Eructavit cor meum verbum bonum: lingua mea calamus scribae velociter scribentis*. Que hable de nuestro Salvador, es sentir comun; escuso à San Agustín, y Hugo Cardenal. Mas porque se llama palabra? Dirán, que porque el que ab eterno era Verbo inmaterial, se hizo palabra mortal, pues la palabra después de pronunciada muere: y tambien, porque el que siempre fué, y es palabra eterna del Padre, con inmenidad

que no puede reducirse à terminos, se estrechó en la Encarnacion, quando se escribió en el papel candidísimo de Maria Señora Nuestra. Bien dicho; pero desto mas: que es palabra pronunciada, y escrita en este Sacramento inefable. Luego la veremos escrita: atendamosla aora pronunciada. Yo pronuncio esta palabra *Jesu Christo*. Pregunto, qué oye aquel? Está Todos, grandes, y pequeños, quantos me atienden: Oyen *Jesu Christo*. No es verdad, que todos perciben vna palabra misma? No es verdad, que siendo así, que yo no pronuncie mas de vna palabra, llega entera à los oidos de todos? Pues veis ay (dize Raymundo Sebunde) como se explica, aunque no se prueba, el modo de estár en el Santísimo Sacramento, Jesu Christo Nuestro Señor: pues siendo vn solo Jesu Christo, está en todas, y en cada vna de todas las formas Consecradas; y por esso se llama palabra que se pronuncia: *Eructavit cor meum verbum bonum*. Si ergo (escribe Raymundo) *vna vox hominis est in pluribus auribus tota eadem sententia: Magis oportet dare unum gradum Caroli Christi, & Corpori suo, et scilicet unam. Idem numero existens possit esse in pluribus locis*.

14 Ved aora esta Divina palabra escrita, en este inefable Sacramento, con la mano de su infinito poder, y los dedos de su incomparable amor: *Lingua mea calamus scribae velociter scribentis*. El vno de vosotros, para entenderlo, esta palabra *Jesu Christo*, con vnas letras muy grandes. Escrivala en otra parte con letras muy pequeñas. Pregunto, es distinto significado el de las letras pequeñas, de el de las grandes? Direis que no. Pero pregunto mas; es mayor el significado en las letras mayores, y menor en las menores? De ninguna suerte, direis; porque lo mismo significan las vnas que las otras, sean grandes, ó pequeñas. No es así? Pues por esta comparacion os acercareis à entender lo que creamos del modo con que está Jesu Christo Nuestro Señor en este Soberano Sacramento: porque está Real, y verdaderamente en la Hostia pequeña tan grande, y tan entero como en la grande, sin que sea mayor, ni menor por la diferencia de las formas; que es el Verbo, y significado, que se halla en todas el mismo sean las formas en que está el significado grandes, ó pequeñas: *Forma panis, & species* (dixo el citado Raymundo) *est sicut dicto significans, & Corpus Christi est sicut significatum: ideo neque parva forma, neque in-*

Hugo Card. in Cant. 2.

Simil.

Ibidem.

Esal. 44.

Aug. off. iij.

Simil.

Innoc. lib. 4. de Sacram. Altar. Myst. c. 27. Guitunum. averij lib. de verit.

Euchar. Lat. Franc. Cantuar. lib. 1. de Euchar. Vid. Avbr. de myst. in. cap. 2. Div. Tom. opuscul. 60. cap. 8.

Raym. Seb.

De Totol. Nat. 293.

Psal. 44.

Simil.

Raym. ibi.

na aliquid variat, quia tantum est in parva sicut in magna Hostia.

15 Aun no he dicho todo lo que explica la palabra escrita, deste Mysterio. Escribe, Catholico, *Jesu Christo*. Repara en esta palabra. No adviertes que en el papel es negra, es ancha, es larga, es alta, ó al contrario? Dime aora: en la alma, ¿el que la lee, de qué color está? Quanta anchura tiene? Quanta altura? Quanta longitud? Ninguna, porque recibiendo la alma en sí, la espiritualiza: y así queda vna palabra con modo espiritual sin color, sin latitud, y sin la cantidad, y medida que tenía en el papel, por estár toda junta dentro de la alma. Pues entiendo aora el modo de estár en este Sacramento inefable, Jesu Christo Nuestro Señor: porque como está aquí su Santísimo Cuerpo con modo espiritual, cabe todo en la menor particula de la Hostia, y está todo junto en toda ella, y todo junto en la mas minima particula de toda ella: *Quamvis à scriptum sit corporale* (escribio Sebunde) *& magnum, & quantum latum, & longum: attamen quando est in anima non est longum, &c. Sed est totum simul ad modum anime; ita conformiter Corpus Christi, quia est reductum ad spiritualitatem, &c.* O si todas las almas aprendiesen à leer, y saber los mysterios de esta palabra Divina! O si todos tratásemos de confiar, y agradecer las amorosas finezas desta palabra! Alma ciega, esto ay que saber, para salir de ignorancia, y ceguedad: *Cæcus quidam sedebat jesus viam. Respice,*

Simil.

D. Th. ibid.

Raym. ibid.

§. IV.

CEGUEZAD SEGUNDA, EL OLVIDO ingrato de los beneficios de Dios, y su remedio.

16 LA ceguedad segunda del alma es quando está sin ojos para ver, y considerar los grandes beneficios que debe à la Divina Misericordia. Qual fué, Catholico, el criar Dios tu alma, dándole de nada el ser, y vn ser tan nobilísimo, à imagen, y semejança suya? Qual fué el de averte consuetado con tan paternal providencia? Qual el averte redimido con tanta costa? Y qual fué el averte quedado en el mundo para tu alimento? Pues qué diremos de la especial misericordia, con que te ha hecho hijo de su Iglesia, para que en ella puedas gozar del fruto de la Redencion, del alimento desta Mesa Soberana, y

de todos los otros beneficios? O valgate Dios, Christiano! No ves à quantos se ha dexado en las horribles tinieblas de la infidelidad, quando te traxo à la Sagrada luz del Evangelio? Dime, por qué à ti, y no à los otros? Por qué dexa à los otros en el camino, ó precipicio de la perdicion, y te puso en el camino de la seguridad? Ocho personas no mas de todo vn mundo referivo Dios entre los innumerables que en el Diluvio murieron anegados: *Ocho anima salvo facta sunt per aquam*, dixo mi Padre San Pedro. Ocho solos en la seguridad del Arca, quando tantos naufragaron en el Diluvio: Ocho solos se hallan cuydados, y sustentados de Noe, quando tantos desamparados perecieron: Qué es esto? Misericordia grande de Dios. O Catholico! Es asis pero es misericordia que para en conservar la vida del cuerpo. Qual será la misericordia de averte Dios entrado en la Arca de su Iglesia, en que te libro del Diluvio de los errores, y en donde te cuida, y sustentata con su misma carne, y sangre, allegorandote, si quieres, la vida de la gracia, para que navegues seguro al puerto de la gloria: *Nunc similit forma salvo facti baptismo*. Ay piedad que llegue à esta piedad! Ay quien confidete esta misericordia! Ay quien atiende à los demás beneficios particulares, y especiales, que sobre esse ha recibido! O quantos, ciegos, los tienen olvidados!

17 Oye de la suerte que se queixa Dios por su Propheta Jeremias: *Namquid obvisetur virgo ornamentis suis, aut sponsa fascie pectoralis sua? Populus vero meus oblitus est mei diebus innumeris*. Por ventura, dize Dios, podrá la doncella, será poisible (no lo será) olvidarse de su vestidura, y ornato? Podrá olvidarse la Esposa (no se olvidará) de la faja riquísima de su pecho? Pues mi Pueblo me ha olvidado con feissima ingratitud. Entendeis, Fieles, la razon porque para que xarse de este olvido, trae la memoria de la doncella, y la Esposa, que no se olvidan de su vestido, y su faja? O que tiene gran mysterio! No solo fué para dar à entender, que aquel Pueblo ingrato le estimava menos que la muger sus adornos, como dixo el Padre Cornelio; sino para que xarse de la alma, que olvida sus beneficios. Oid como: Es la alma, por la Fè, Esposa de Dios, como dixo por su Propheta: *Sponsabo te mihi in fide*. Dióle en el Bautismo, como vestidura que abrigasse su desnudez, y la adornasse, no menos que al mismo Jesu Christo, como lo dixo el Apostol: *Quicumque in Christo baptizatus est,*

Genes. 7. 1. Pet. 3.

Ibidem.

Jerem. 2.

Cornel. ibid. vers. 12. Offic. 2.

Galat. 3. 27.

estis.

estis, Christum induistis. Dize pues Dios Nuestro Señor: donde cabe que la alma haga, con su ingratitude, posible vn imposible? Porque siendo imposible olvidarse de su vestidura, ornato la doncella, se olvida la alma de su, su Divino Espofo, que soy desde el Bautismo su vestidura, y ornato: Nunquid obliuifectur uirgo ornamentis suis? Pero no solo se queixa de el olvido de el Bautismo; notad lo que prosigue el Señor.

Vatabl. Hieron. 2. Velazq. de concept. p. 295. Cornel. ibid. vers. 32.

Vide Desp. serm. 20. 21. 5. 33.

18 Se olvidará acaso la Espofo de la faja de su pecho? Aut Sponsa fascia peboralis sua? Vatablo traslado: Monilium suorum, que es (dize, el doctísimo Alapide) el collar, la cadena de oro, el cintillo de diamantes, los hilos de perlas, con que se adorna la Espofo, y con que concilia el Espofo fu amor: Monialia, torques, astena aurea, qua Sponsa accipit à Sponfo, et eam sibi astringat. Dello no se olvida la Espofo? Pues como mi Espofo la alma (dize Dios) se olvida de tantas piedras preciosas, y perlas, con que la he enriquecido, y adornado: Populus autem meus oblitus est me. Qué otra cosa fon, alma, los innumerables beneficios que Dios te ha hecho, sino preciosísimas Margaritas? Repara bien en los hilos de estas perlas. Vno se compone de los dones naturales, la alma nobilísima con sus tres potencias, el cuerpo con sus cinco sentidos, la vida, la salud, las fuerzas, la hermoſura, la nobleza, la honra, y la autoridad, con todos los demas bienes que llaman de fortuna. Otro hilo se forma de los bienes de la gracia, Fé, Esperança, Caridad, Inspiraciones, y Sacramentos, con todos los demas medios para conſervarte en la gracia, o recuperarla si la perdiste. Otro, y otros hilos de perlas se forman de los beneficios especiales que Dios te ha hecho, y de los muy especiales, y ocultos que aun no conoces. Yes posible en tí, dize Dios, lo que no es posible en la Espofo? Y tu, alma ingrata, que eres la Espofo, hazes este posible imposible, olvidando mis beneficios: Nunquid obliuifectur? Ves clara tu ceguedad? Velte fuera del camino de la virtud: Cæcus quidam sedebat.

19 Pero quieres entrar en camino à tener vista? Respice, pon los ojos en este Sacramento inefable, cifra, y memorial de todos los beneficios de Dios, como dezia David: Memoriam fecit mirabilium suorum. Llega à esta Mesa Soberana, y no solo no olvidaras los beneficios que has recibido de la Divina Bondad, sino que hará que olvides todo lo que diuierde tu memoria, para acordarte de tantos benefi-

Pfal. 110. Hier. 10. Capod. ibid. Div. Thom. epuscul. 57. 3. p. 9. 83. art. 4.

eios. Por esto llamo David à este ingefable Myſterio, Caliz que embriaga las almas: Calix meus inebrians. Porque (como dixo San Laurencio Justiniانو) enagena al que dignamente le recibe, para que no atienda à otra cosa: Inebriat profecto Calix iste sanguinis Domini: ex toto corde diligentem alternat à se copulat Christo. Qué bien lo enseña la Paloma de Noe! Maestra del Patriarca le llamó San Juan Chryſostomo: Rediens iustam docuit. Pues que enseñó la Paloma? No adviertes (dize el Santo) quanta fue su gratitud? Vide quanta avis sit gratitudo. Ea, ya sabes que embió Noe al cuervo, para reconocer si avian cesado las aguas del Diluvio, y que embió tambien à la Paloma. Qué hizo el cuervo: Egrediebatur, & non revertebatur. Salio de la Arca; pero no volvió. O cuervo ingrato! No conoces lo que debes à Noe? Qué huiera sido de tí, à no averte recogido? Quantos otros como tu percieron, y tu fuisse privilegiado? Noe te libró de la muerte: Noe te sustentó para conſervarte la vida, y no buelues: Non revertebatur. Ya no me admiro de que te repruebe Dios: Omne cornu generis. Pero la Paloma? Salio de la Arca; pero volvió à Noe: Reversa est ad eum in Arcam. O Paloma agradecida! No la detiene, ni el amor de su antiguo nido, ni el afecto de su libertad, ni todo vn mundo que la comida: porque aviendo experimentado el alimento de Noe, buelve las espaldas à quanto la puede divertir, y se buelve agradecida à su bienhechor: Vide quanta sit avis gratitudo. O aprenda aqui Noe, y aprendamos todos à ser agradecidos! Querras, alma, ser cuervo reprobado, ò Paloma escogida? Llega, llega à esta Soberana Arca, pues eres por la Fé, Espofo de Dios; que à su Espofo dà este Soberano Señor ojos de agradecida Paloma: Cæcus quidam sedebat respice.

Pfal. 22.

Laur. Juste serm. de Eucharist.

Chryſ. homo 26. in Geny

Genſ. 82

Lev. 124

Genſ. 82

S. V.

CEGUEDAD TERCERA, LA INCONSIDERACION DE LA CAUSA DE LOS CASTIGOS, y su remedio.

20 PAsso à la tercera ceguedad, con que muchos no ven, ni conſideran las obras de la Divina Justicia: Cæcus quidam. O valgame Dios! Quien, fino está ciego con las pasiones, como Balaan, no vê la espada de la indignacion Divina en tantas, y tan repetidas calamidades! Quien no

no vê en la falta de caudales, de mantenimientos, de viviendas, con tantas inundaciones, los enojos justos de Dios? No es caso raro, que vea la espada la jumenta, y que no la vea Balaan! Cernens asina Angelum, evaginato gladio. Que la jumenta del cuerpo vea la espada; y que el espíritu racional, como Balaan, no la vea! Vamos practicos, que deſeo abramos los ojos. Qué vê el cuerpo? Lluvias tan excesivas desde el dia 25. de Noviembre hasta oy. Pero como el pecador no vê, que de la fuerte que las lluvias nagen de los vapores de la tierra que suben contra el Cielo, así esta calamidad ha nacido de los vapores de las culpas que subieron contra Dios? Qué vê el cuerpo? Diluvios de agua, no de fuego, ni otro elemento alguno. Pues como el pecador no vê, que como la agua es contraria, y enemiga del fuego: viene esta calamidad contra el insolente, y pernicioso fuego de la torpeza? Qué vê el cuerpo? Rios que salen de madre, apartándose de su debido curso. Pues como el pecador no vê que le vienen mostrando à los ojos la desobediencia con que el traspasa los terminos, y limites de la divina Ley?

21 Mas. Qué vê el cuerpo? Rios que arrancan de la tierra los arboles que encuentran con su furia. Pues como el pecador no vê que le avian que el está arrayado en la tierra con sus afectos, como si no le esperara vna interminable eternidad? Qué vê el cuerpo? Rios furiosos, que derriban casas, y vê casas arruinadas con las lluvias. Pues como el pecador no vê que le reprehenden la ansia con que procura hazer habitacion del camino, patria del destierro, y que amenaza ruina al edificio de su vida, por no estár fundado su amor en la piedra Christo? Qué mas vê el cuerpo? Rios que se llevan los sembrados, que cortan las azquias, que impiden el vfo de los molinos para tener pan. Pues como el pecador no vê, que si le quitan el pan, es por el que quitó su crueldad à los pobres en el trato injusto, en la falta de caridad, y dureza de corazón? Qué vê el cuerpo? Rios que ahogan à muchos hombres, que incautos se arrojaron à ellos. Pues como el pecador no vê, y considera el rio de la culpa, que ahoga con su malicia à quantos le opusieron en la ocasion, y peligro?

22 Vltimamente. Qué vê el cuerpo? Rios impetuofos, que à todo correr van huyendo de su origen. Pues como (pecador) no te miras retratado en este rio (dize San Agustin) huyendo de Dios al mar de la malicia? Como no vês, que llamandote

Despect. Eucharist.

Dios à penitencia, tu huýes, sin querer responder à su llamamiento? Como no miras que saliendo Dios à detenerte, con avisos, y con golpes, tu no has hecho caso de sus golpes, y sus avisos? Quisquis principium suum deserit (oye à San Agustin) & à Creatore suo avertitur, tanquam fluvius in mare, labitur in huius seculi amaricantem multitiã. O rio ciego! No vês que te precipitas? Quieres remedio? Jesu Christo te lo ofrece: Quid tibi vis faciam? Si quieres remedio, mira: Respice, mira à tu Dios, à tu Redemptor, que quiere en este inefable Sacramento remediarte, con atraete à si: Stans Iesus iussit cæcum adduci ad se. Mira, considera, y recibe à este Señor, para que se detengan tus desordenados impetus, y buelvas por temor, y amor à su Mageltad, que es tu origen.

23 Qué myſterioso David! Mira detenerse al rio Jordan, para que palle el pueblo de Dios: y le pregunta la causa porque no prosigue su curso: Quid est tibi mare, quod fugisti? & tu Iordanis, quia conversus es retrorsum? Qué te ha sucedido, Jordan? Rio caudaloso, quien ha detenido tus corrientes? Reparele (dize San Agustin) que David no pregunta al rio la causa que le detiene; sino la causa porque buelve pasos atrás: Conversus es retrorsum. Bien: y ha de responder el rio? Responderá la alma del Christiano, à quien representa, dize San Agustin. Es el Jordan ymbolo propriſimo del Christiano, como tambien lo advirtieron, Origenes, San Gregorio, San Geronymo, el Cardenal Damiano, y otros; porque como este rio nace de dos fuentes, que están à la raiz del Libano, vna llamada For al Occidente, y otra al Oriente, llamada Dan, como dize San Lidoro, el Abulegise, y Solino: así el Christiano tiene dos fuentes, de donde nace, vna al Occidente, que es la naturaleza; y otra al Oriente, que es la gracia, y fuente del Sagrado Bautismo. Pues aora. Nace, y renace este Catholico rio; pero qué haze? Quanto mas corre su vida, mas le aleja de su principio, bolviendo las espaldas à su divino origen, siempre que peça gravemente, hasta ir à parar al mar muerto de la eterna perdicion. O rio! Detente, que te despeñas. Mas corre, mas se precipita en las culpas. No es esto lo que sucede? Pues, mirale David retroceder, y admirado le pregunta por la causa: Quid est, quia conversus es retrorsum? Qué novedad es esta, Jordan? Antes bolvias à tu principio las espaldas: como ya le buelves el rostro? Antes huías, aprefurado, de tu origen: como ya corres tan diligente à bu-

Auguſt. id. Psal. 113. Dam. serm. 2. de S. Iuan Evangel.

Pfal. 113. Orig. b. 2. c. 2. in Num. Greg. lib. 3. mor. cap. 7. Hieron. in Job. cap. 40. Damian. 4. sup. Greg. in 1. Reg. 13. Iſid. lib. 19. Et hinc. Abul. in 14. Gen. q. 68. Solino in Pol. lib. cap. 36. Hieron. in Mar. 16. Abul. in 1. Paral. 22. q. 12.

carle? Antes impetuoso te despeñabas al mar muerto: como ya bueltes aprisa à la fuente de agua viva? *Quid est tibi?* Qué ha sido esto? Bolverte el Christiano à Dios, dize San Agustín: *Jordanis convertitur retrorsum, cum illi concurrunt ad Deum, ut eum iam retrò non habeant.* Sea así; pero sepamos la causa: *Quid est tibi?* Ya el mismo David la dize: *A facie Dei Jacob.* Entró en el río la Arca del Testamento, sombra de este Sacramento inefable: y à su vista se detuvieron, y bolvieron azia su origen las aguas del Jordan: *Quid est, à facie Dei Jacob* (escribió San Agustín) *nisi eius presentia, qui dixit, ecce ego vobiscum sum usque in consummationem seculi?* Ves ya, río Cathólico, la eficacia que tiene esta Arca inefable contra la impetuosa corriente de tus pasiones? Mire el Christiano à este Señor: atienda à este Soberano Mysterio: recíbale dentro de sí; que no solo parará el impetu, y precipicio del río, sino que bolverá convertido azia su origen: *Jordanis conversus est retrorsum: à facie Dei Jacob.*

24. O Christianos! Y si parasse el impetu de las culpas, qué presto vieramos parar el impetu de la justicia de Dios, que nos avisa en el impetuoso bramido de los rios que nos anegan! Mude de animo Balaán: retroceda de su temeraria determinacion, y vera que el Angel recogió la espada, que amenazava à su vida: *Cessat vincula divina* (dize San Prospero) *si conversio praecurrat humana.* No queramos, como el endurecido Faraon, que primero cesse la plaga, para

conceder la libertad al pueblo de Dios, que son en nosotros los deseos buenos, la reformation de la vida, y practica de las buenas costumbres; y paes sabemos que en lo natural ha de ser primero el cessar de llover, que el cessar la inundacion; cesen nuestros corazones de embiar contra el Cielo vapores de malicia, y cessará la inundacion de tantos trabajos como nos anegan. Abramos ya los ojos, pues viene este Señor à curar, y remediar tanta ceguedad. *Respice,* abramos los ojos al conocimiento de lo que creemos en este Sacramento inefable, para que no nos despidan, como à ciegos imprudentes, quando lleguemos à llamar à las puertas de las eternas bodas. *Respice,* abramos los ojos, para conocer los innumerables beneficios que debemos à la divina misericordia, cifrados todos en esta Mesa soberana, para que no nos teprueben como à ingratos Cuervos, sino seamos acogidos, como Palomas agradecidas. *Respice,* abramos los ojos; para conoet que si la justicia de Dios nos allige con calamidades, en ellas mismas nos descubre la causa que damos con nuestras culpas, para que aplacada la justicia con nuestra conversion, sujetas nuestras desordenadas pasiones con este Sacramento inefable, bolvamos à nuestro divino origen, por nuevo conocimiento, por nueva gratitud, por nuevo temor, y amor, que nos vna con su Magestad Santísima por gracia, y nos disponga para la eterna, y gozosa vnion de la gloria.

Quam mihi, O-ve bis, &c.



SER-

S E R M O N

X X I.

Y TERCERO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar, Domingo de Carnecolendas, en San Joseph de Granada. Año de 1673.

Cum appropinquaret Jerico cæcus quidam sedebat secus viam mendicans.
Luc. cap. 18.

SALUTACION.

A Qué proposito, quando el mundo trata de combites, y festejos, para divertirse, y alegrarle, nos lee oy en el Evangelio la Iglesia la acervísima Palsion de Jesu Christo Señor nuestro? Para dar à entender el precipicio de los mundanos en estos dias, bastara hazer memoria del Ciego del camino de Jerico, propria imagen de los que, ciegos en sus delicias, se despeñan en la dissolution: que es la otra parte del Evangelio; pero la Palsion, à qué fin? Dirèmos, que para que mas le conozca la ceguedad de el mundo, en tratar de alegrias vanas, quando la Iglesia trae à la memoria la Palsion de su Divino Esposo? Ya le vè, que (como dixo el Sabio) es importuna la musica en el tiempo de la tristeza: *Musica in luctu importuna narratio;* y quando la Iglesia omite la Alleluia, y el Cantico *Gloria in excelsis*, en señal de su tristeza, es importuna, es fuera de tiempo, es ceguedad, la musica profana del figlo. Pero es mas. Dirèmos que se lee la Palsion de Jesu Christo, para mostrar al pecador, ciego en sus passatiempos, que quanto es en sí, renueva con sus culpas la Palsion? Así lo dixo el Apollol, hablando de los pecadores: *Rursum crucifigentes sibi metipsum filium Dei.* Si preguntamos à Josue, qué es lo que suena en los Reales de Israél, nos dirá que oye clamores de batalla: *Vlulatus pugne auditur in castris;* pero dirá Moyses qué oye en el Pueblo Canticos de alegria: *Vocem cantantium ego audio.* Qual de los dos acierta? Dirán que Moyses porque estava el Pueblo en los bayles, festejos, y canticos, con que celebrava al Idolo, imitando à los Gentiles, como dize Lippomano: *Mores Gentilium.* Pero yo dixeta, que acertaron los dos: son Canticos, como Moyses dize: son clamores de guerra, como dize Josue; porque lo mismo es entregarle el Pueblo à los festejos profanos del Idolo, como Gentiles, que hazer guerra, y presentar batalla al verdadero Dios: *Vocem cantantium ego audio; vlulatus pugne auditur.* La batalla de la Palsion de Jesu Christo renueva el pecador, quando se ofende en los profanos festejos de estos dias.

2. Son estos los fines con que acuerda la Iglesia la Palsion de su Divino Esposo? Aun me persuado que mira à mas en este recuerdo. Oygamosle, que habla mysteriosa en los Cantates: *Fasciculus myrrina dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.* Es (dize) mi amado Jesu Christo para mi, vn hazecito de myrra; y le tengo de poner entre mis pechos. Qué la myrra represente aqui la Palsion amarguissima de Nuestro Salvador, es comun en los Padres, San Basilio, San Bernardo, Origenes, y otros; y que cite en forma de hazecito, es citar todos los passos de la Palsion ligados, y vnidos, como le ven, con el hilo del Evangelio: *Fasciculus myrrina.* Mas para que le pone la Iglesia, y tan

Desperit. Eucharist.

S 2

de

Greg. he. 2. in Evang.

Ecl. 224

Hebr. 6.

Exod. 32.

Haic. Bibl. Max. ibi. Lippom. in Caten. ibi.

Cant. 1.

Basilio in

Psal. 42.

Bern. ser. 45

in Cant.

709. com. 1

in Cant.

Cornel.

Bed. 2 in

Cant. 1.

Simil.